

TEXTO. DESCARTES. Discurso del Método, IV.

*«Así, a causa de que nuestros sentidos nos engañan algunas veces, quise suponer que no había ninguna cosa que fuera como las imágenes que ellos nos transmiten de esa cosa. Y como hay hombres que se equivocan al razonar, incluso en cuanto a las cuestiones más simples de la geometría y cometen en ellas razonamientos falsos, juzgando que yo estaba expuesto a equivocarme como cualquier otro, rechacé como falsas todas las razones que había tomado antes por demostradas. En fin, considerando que todos los pensamientos que tenemos cuando estamos despiertos nos pueden venir también cuando dormimos, sin que haya ninguno que, por tanto, sea verdadero, resolví fingir que todas las percepciones que hasta entonces habían entrado en mi mente no eran más verdaderas que las ilusiones de mis sueños. Pero enseguida me di cuenta de que, mientras quería pensar así que todo era falso, era necesario que yo, que lo pensaba, fuese algo. Y notando que esta verdad **pienso luego existo** era tan firme y tan segura que hasta las más extravagantes suposiciones de los escépticos no eran capaces de hacer tambalear, juzgué que la podía recibir sin escrúpulo como el primer principio de la filosofía que buscaba».*

AUTOR.

Filósofo y científico francés del siglo XVII. Fue uno de los iniciadores del racionalismo y de la filosofía moderna. Considera que el fundamento de todo conocimiento tiene que estar en la razón. Su obra más famosa es "**El Discurso del Método**".

IDEAS PRINCIPALES.

- 1) *«Así, a causa de que nuestros sentidos nos engañan algunas veces, quise suponer que no había ninguna cosa que fuera como las imágenes que ellos nos transmiten de esa cosa»:* Dado que los sentidos, en ocasiones, nos engañan, pongo en duda la validez de las sensaciones.
- 2) *«Y como hay hombres que se equivocan al razonar, incluso en cuanto a las cuestiones más simples de la geometría y cometen en ellas razonamientos falsos»:* Como a veces nos equivocamos en los razonamientos matemáticos, supongo que mis demostraciones son falsas.
- 3) *«considerando que todos los pensamientos que tenemos cuando estamos despiertos nos pueden venir también cuando dormimos, sin que haya ninguno que, por tanto, sea verdadero »:* No siempre está clara la distinción entre los sueños y en la realidad; finjamos, entonces, que lo que hasta ahora hemos tomado por mundo real sea ilusión.
- 4) *«resolví fingir que todas las percepciones que hasta entonces habían entrado en mi mente no eran más verdaderas que las ilusiones de mis sueños (...) mientras quería pensar así que todo era falso, era necesario que yo, que lo pensaba, fuese algo. Y notando que esta verdad **pienso luego existo** era tan firme y tan segura que hasta las más extravagantes suposiciones de los escépticos no eran capaces de hacer tambalear (...) la podía recibir como el primer principio de la filosofía que buscaba»:* "**Pienso, luego existo**" es una verdad firme y segura (resiste las suposiciones de los escépticos) que sirve como primer principio de la filosofía.

En su búsqueda de un principio firme para la filosofía, Descartes duda de las certezas comúnmente aceptadas. Concluye que "pienso, luego existo" es ese principio. La duda

metódica tiene como objetivo prescindir, como conocimiento poco fiable, de todo cuanto podemos dudar. Rechaza los sentidos, las verdades de las matemáticas y la existencia del mundo real. Concluye que yo, que dudo, he de existir. Queda superada la duda con esta primera verdad, fundamento de su filosofía.

EXPLICACIÓN DE LAS IDEAS.

Descartes defiende la autonomía del conocimiento humano con respecto a la fe y afirma que la **verdad depende solo de la razón**. En su búsqueda del saber el hombre tiene como luz a la razón. En ella hallamos las verdades a partir de las cuales construir el edificio del saber. Hay que **encontrar una verdad absolutamente cierta**, dado que su ideal de ciencia es la matemática que parte de principios ciertos y evidentes.

Con el fin de encontrar esa verdad, **propone su duda metódica, rechaza todos los conocimientos de los que es posible dudar**. No significa que todo sea falso, sino que, al no ser un conocimiento seguro, no puede servir como principio de un saber definitivo. Hay **tres niveles de duda**:

- 1) **la información de los sentidos.**
- 2) **las demostraciones científicas**
- 3) **el mundo real**

Pero la propia duda nos dirige a la **primera verdad: "PIENSO, LUEGO EXISTO"**. Esta verdad **parte de la razón, fuente del conocimiento para el racionalismo, y es la base de un saber firme porque es indudable**. De ella surge el **criterio de certeza**: lo verdadero es evidente (claro y distinto). **Desde la existencia del yo pensante y de la idea innata de infinito, Descartes llegará a la existencia de Dios, y de esta, a la del mundo real, las tres sustancias que forman la realidad cartesiana: infinita (Dios), pensante (yo) y extensa (materia)**.

Hoy en día no dudamos de si existimos o no: somos empiristas. En la actualidad confiamos mucho más en la información de los sentidos y hay una **plena confianza en la ciencia**. No importa si desconocemos la demostración o teoría científica que apoya un conocimiento determinado, nos basta con saber que algo tiene un fundamento científico para considerarlo definitivo, indudable. Además, **hay algunas dudas sobre la primera verdad de Descartes: cuando decimos "pienso, luego existo", hemos de aceptar la existencia del pensamiento, pero tal vez damos por supuesta la existencia del sujeto individual**, de ese yo personal compuesto de alma y cuerpo de cuya existencia nunca dudó Descartes.